A vosotros, que lloráis mi partida...
Devuelve la luz a tu vida.
Sigo formando parte de ello
Ten confianza en eso.
Te veo, te escucho, siento el calor de tu aliento y cedo tus lágrimas. No tengo los medios físicos para mostrar mi presencia, pero estoy aquí, a tu lado.
Perdí la noción del tiempo y del espacio. ¡Aquí todo es tan grande! Deberías ver los hermosos colores y esos seres amorosos a mi alrededor.
No dejes que el dolor te aplaste el corazón mientras la alegría me desborda ahora mismo.
A vosotros, que lloráis mi partida, os ofrezco mi sonrisa y mi risa que conocéis tan bien.
Tómalos, distribúyelos. Esta alegría de vivir no debe perderse. Devuelve la luz a tu vida.
Sigo formando parte de ella,
Incluso desde aquí, sigo queriéndote